

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

12 DE AGOSTO DE 2018

DOMINGO 19º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos a la celebración festiva del domingo.

Reunidos entorno a esta mesa de la hermandad fortalecemos nuestra fe y celebramos la Acción de Gracias.

Necesitamos celebrar nuestra fe y sentir la fuerza de dios para vivir como auténticos creyentes.

Todos somos importantes y necesarios.

Dios cuenta con cada uno de nosotros para seguir construyendo un mundo de hermanos, el Reino.

El evangelio, hoy, nos presenta a Jesús como el auténtico alimento que sacia: él es el pan de vida.

Quien lo descubre necesita creer en él y se dispone a caminar tras sus pasos.

Dios siempre ha dado alientos y alimentos a sus hijos, nunca nos abandona.

A nuestras pobreza y limitaciones, él siempre responde sosteniéndonos y dándonos la fuerza necesaria para superarnos. Nos pone siempre en condiciones de ser sus testigos.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Pedimos perdón por nuestro pecado:*

➤ Tú nos das la fe, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú nos alimentas con tu Palabra, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú nos haces miembros vivos de la Iglesia, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Seguimos con el discurso sobre el pan de vida y vuelven –como en interminable espiral– los dos temas centrales: la fe en

Jesús, sin prejuicios ni miedos y el alimento que la fortalece, Jesús mismo, el pan de vida bajado del cielo para comunicarnos plenitud

de sentido a la vida y vida eterna.

Hoy los interlocutores no son las gentes en general, sino los dirigentes judíos de la sinagoga y el templo. Ellos son los críticos que no le admiten que diga, “*Yo soy el pan vivo bajado del cielo*” cuando todos sabemos que es el hijo del carpintero.

Estas críticas nos recuerdan aquellas otras del desierto, camino de la tierra prometida, protestando por la falta de alimento.

En ambos casos la respuesta es la magnanimidad de Dios, enviando entonces el “maná” y ahora “el pan del cielo”.

Ante las dificultades y críticas tendemos a mirar para atrás, añorar tiempos pasados y tirar la toalla, como Elías –primera lectura de hoy– huyendo por el desierto.

Entonces la fuerza sólo puede venir del pan de vida.

Resuena la voz de los profetas. Por ejemplo el profeta Oseas dice: “*los traeré con lazos de amor*” (11,4) y también Isaías dice: “*yo tiré de vosotros con ternura*”; siempre la iniciativa es suya.

En su discurso hoy Jesús concluye identificando creer en él con comulgar con su persona: “*el que cree tiene vida eterna*” (v 17), esta es la verdad y luego añade “*yo soy el pan de vida... este es el pan que baja de cielo para que el hombre coma de él y no muera*”.

Crear es identificarse con Jesús, fiarse de él y gozar la vida divina que nos comunica. Comulgar es abandonar nuestro proyecto vital, para adoptar el que él nos ofrece. Entramos así en el discurso más plenamente eucarístico, que meditaremos el próximo domingo. Hacer que el proyecto de nuestra vida sea el de Jesús

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Por intercesión de Jesús, pan vivo bajado del cielo, presentamos al Padre nuestras necesidades y deseos diciendo:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia que formamos los bautizados, para que acojamos a Jesús como pan de Vida que nos alimenta en el diario hacernos personas de bien para todos. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. Por todos nosotros, hombres y mujeres del presente que desconfiamos con facilidad de los demás, para que reconozcamos que la palabra de Dios nos llega por el testimonio de gente sencilla y digna en tantos modos. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Por nosotros y todas las sociedades ricas, que con facilidad pasamos del Dios de Jesús a los ídolos del consumo y el dinero, para que el Señor nos guarde de la idolatría de los falsos dioses y estemos abiertos a convertirnos. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. Por los cristianos perseguidos hasta perder la vida en lugares que apenas conocemos sin repasar un mapa, para que sepan que los recordamos y vamos a ayudarles con lo que necesitan. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Señor Jesús, repártenos tu pan, para que aprendamos de ti el amor y el servicio a los hermanos, por medio de Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL